

PROVINCIA

DESARROLLO RURAL



El Palacete del siglo XIX se usa actualmente para la celebración de reuniones de empresas y eventos de alto standing.

N.A.

Cutamilla, secreto de reyes

■ El que fuera cazadero real en el siglo XIV hoy se reinventa como sede para eventos exclusivos

El 'Libro de la Montería' de Alfonso XI ya da cuenta de este lugar en el que aún hoy el corzo y el jabalí abundan entre los ejemplares de caza que lo pueblan. Escondido entre la frondosa vegetación que bordea la

carretera que va hasta Sigüenza, el Monte de Cutamilla constituye una joya natural poco conocida. Durante el siglo XIX consiguió disponer de estación de ferrocarril, para que los grandes nombres de la Corte ma-

drileña pudieran acudir aquí a 'tomar' las aguas de su manantial. La historia florece en cada rincón de esta finca, que hoy alberga eventos de lo más exclusivo y mantiene los usos agropecuarios y cinegéticos.

GUADALAJARA
SONIA JODRA

Es tiempo de berrea en el monte de Cutamilla. Los bramidos de los corzos rompen el silencio de esta tierra dura y generosa en la que los truenos que habitualmente retumban en el valle al final del verano han sido escasos. Terminó la cosecha, los días empezaron a ser más cortos y las nueces y la fruta tardía anuncian el inicio del nuevo ciclo. Ya es otoño. La estación de los tonos ocres luce espectacular en este rincón escondido en un lugar privilegiado de la provincia. Pocos son los que conocen que a pocos metros de la carretera que

une la A-2 con Sigüenza se esconde una finca donde el tiempo parece detenerse.

"Compré la finca en 1972 a la Sociedad de Vecinos de La Cabrera", asegura Joaquín Onsés, quien desde entonces ha gestionado los usos junto a su familia. Cuando adquirió el monte de Cutamilla, la actividad se limitaba al cultivo de las huertas que de forma minifundista gestionaban los lugareños del pueblo vecino, La Cabrera. "La finca tenía mucha agua", asegura Onsés, "por ello fundamos la sociedad Fuentes de Cutamilla". Esta sociedad explotó durante 30 años la fuente del Jardín, embotellando agua bajo la marca Fontemilla.

La finca tiene una superficie de 1.200 hectáreas, propiedad de la familia Onsés, que regenta su actividad

Transcurrido este tiempo, el manantial se vendió a la empresa Danone, que desde julio de 2002 envasa allí agua bajo la denominación 'Font Vella. Sigüenza'.

El agua es fuente de vida y, como tal, la vida fluye por todo el monte de Cutamilla, donde en el siglo XIX el Duque de Pastrana, propietario entonces de

la finca, construyó el palacete que actualmente es la edificación principal del complejo. Mucha historia ha quedado pegada a este terruño, donde el mismo Duque construía en 1896 una estación de ferrocarril de uso exclusivo para la finca. Gracias a este apeadero, la reina regente, María Cristina de Habsburgo, y el rey Alfonso XIII pudieron acudir hasta aquí para 'tomar las aguas' en el balneario privado del que disponía el lugar. Y es que las aguas que discurren por Cutamilla cuentan con la calificación de agua mineral natural ya desde entonces, cuando eran muchos los que confiaban en sus efectos positivos para la

salud de quienes las disfrutaban a modo de baño. Actualmente, el abastecimiento de agua corriente de las edificaciones llega desde este manantial.

La historia de Cutamilla comenzó a escribirse mucho antes. Ya en el año 1325, aparecía como cazadero real en el *Libro de la Montería* de Alfonso XI. Siete siglos después, las escopetas siguen atronando los amaneceres de la temporada entre las encinas centenarias que pueblan estos montes. La caza selectiva no es la única actividad tradicional que se mantiene en este lugar, en el que se practica la ganadería extensiva, con la cría de un centenar de vacas

■ DETALLE

Escenario de series, catálogos y presentaciones

Cutamilla es escenario ideal para el rodaje de series, películas, sesiones fotográficas de moda o presentaciones. La Embajada de los Países Bajos, la Galería Marlborough, Mercedes Benz, Estudio Daylight o el Ministerio de Industria y Turismo son algunos de los clientes que figuran en la cartera de la finca. Todos ellos se han dejado impresionar por el paisaje, por sus colores, sus aromas y por el encanto de las edificaciones. Cutamilla también ha sido elegida por Fundación San Patricio, Dicomat o Enagás para la realización de sesiones fotográficas. Las fotografías del catálogo

de caza de la temporada de otoño de El Corte Inglés se realizaron en Cutamilla, un inmejorable escenario para lucir las prendas de batidas y monterías. También Cortefiel realizó en este lugar las fotografías de su catálogo y su campaña de publicidad de la temporada de invierno. Los amantes de las teleseries conocen sobradamente los escenarios naturales de la finca, puesto que en ellos se han rodado escenas de conocidos títulos. Entre ellos, el capítulo final de *Los hombres de Paco*. Y desde lo más público a lo más privado. En Cutamilla se han celebrado reuniones de

empresa al más alto nivel, donde los participantes buscaban la discreción más absoluta. Entre la frialdad del mármol de los salones del Palacete y la calidez de sus chimeneas se han alcanzado importantes acuerdos para grandes compañías. Y es que la exclusividad y la discreción del lugar son las señas de identidad que le hacen ser único en su especie, ofertando espacios que hasta ahora no existían en España. También se celebran en la finca bodas, cuatro o cinco al año. Hay capacidad para 300 personas y espacio para aparcar más de un centenar de vehículos.



N.A.

La Policía Local de Alovera patrullará los barrios para estar más cerca del ciudadano.

de carne y se practican las mejoras forestales necesarias para la explotación del monte, en el que también hay algo de agricultura. Pisar por estas latitudes significa pisar por una amplia historia, cuyos orígenes se pierden en el propio nombre de la finca, que como indica su propietario tiene procedencia prerromana, lo que da buena cuenta del laxo pasado del lugar, que es mencionado también en el *Libro del Buen Amor*, del Arcipreste de Hita.

Trigo y cebada, judías, lentejas y garbanzos, manzanas y ciruelas... la variedad de frutos que ofrece esta tierra, agraciada con el regalo del agua abundante de su manantiales es inmensa. Durante los años de posguerra, los vecinos de la localidad de La Cabrera tenían una auténtica despensa en esta finca. "Mi padre y los de su quinta siempre se arrepintieron de haber vendido la finca", asegura un lugareño mientras disfruta del inusual sol de otoño en lo alto del puente romano que corona el Dulce a su paso por la localidad. Pero eran otros tiempos, el éxodo rural había comenzado a hacer estragos en la población del entorno y los pequeños municipios de la zona de Sigüenza veían cómo sus habitantes marchaban a trabajar a las fábricas de Azuqueca de Henares, de Alcalá e incluso de Zaragoza. Cada año aumentaba la superficie de tierras que dejaban de cultivarse y Cutamilla, 'la joya de la corona', iniciaba una nueva etapa.

El ciclo natural en los montes de Cutamilla nunca se para. El agua mana, los álamos, olmos y tilos crecen y los buitres leonados que anidan en las cárcavas de la montaña procrean en su particular lucha por la permanencia en este ecosistema. En medio de esta explosión de vida, la familia Onsés ha optado por nuevos usos para esta finca que cada siglo se ha reinventado a sí misma. Su reinención para el siglo XXI se ha dirigido hacia los eventos exclusivos. Desde hace tres años, Joaquín y su hija Mara gestionan la celebración en este lugar de reuniones de empresa, presentaciones, bodas y encuentros que buscan, ante todo, la discreción que ofrece este rincón mágico.

"Nos dimos cuenta de que en España no había un lugar de estas características y pensamos que la finca era ideal para este tipo de eventos", relata Joaquín Onsés. A pesar de los tiempos de dificultad económica, han logrado granjearse la confianza de algunos grandes clientes. La finca "es el lugar perfecto para la celebración de reuniones super privadas", asegura, recordando que bajo los fresnos de Cutamilla se han alcanzado importantes acuerdos que han fructificado en conocidas fusiones empresariales, cuyos detalles nunca saldrán de los muros del Palacete que las vio nacer. Quienes acuden a la finca pueden alojarse (hasta 26 personas) en las edificaciones que, manteniendo

el encanto del pasado, han sido adaptadas para su disfrute actual. Además del Palacete, está la Casa del Guarda, la ermita del siglo XVI y la capilla del siglo XIX.

La Casa Ducal de Pastrana dejó la impronta de la época en la decoración del Palacete, que conserva la esencia del XIX en su práctica totalidad. Construido en estilo Art Nouveau, cuenta con suelos de pino melis y enebro, y de mármol para los salones, cuartos de baño y habitaciones. La estación de tren fue utilizada hasta finales de los años 70 como apeadero. Actualmente ha sido derribada y no tiene uso.

Mara Onsés, hija del propietario de la finca, ha querido llevar hasta Cutamilla su buen hacer en los fogones, avalado por el Grand Diplome Cordon Bleu de París y certificado por cuantos han degustado sus propuestas. A la hora de firmar su cocina, mezcla de la tradición más arraigada y las propuestas de autor, no se olvida de contar con las mejores materias primas, que en muchas ocasiones las tiene muy cerca. Hortalizas de la huerta y frutas de los árboles

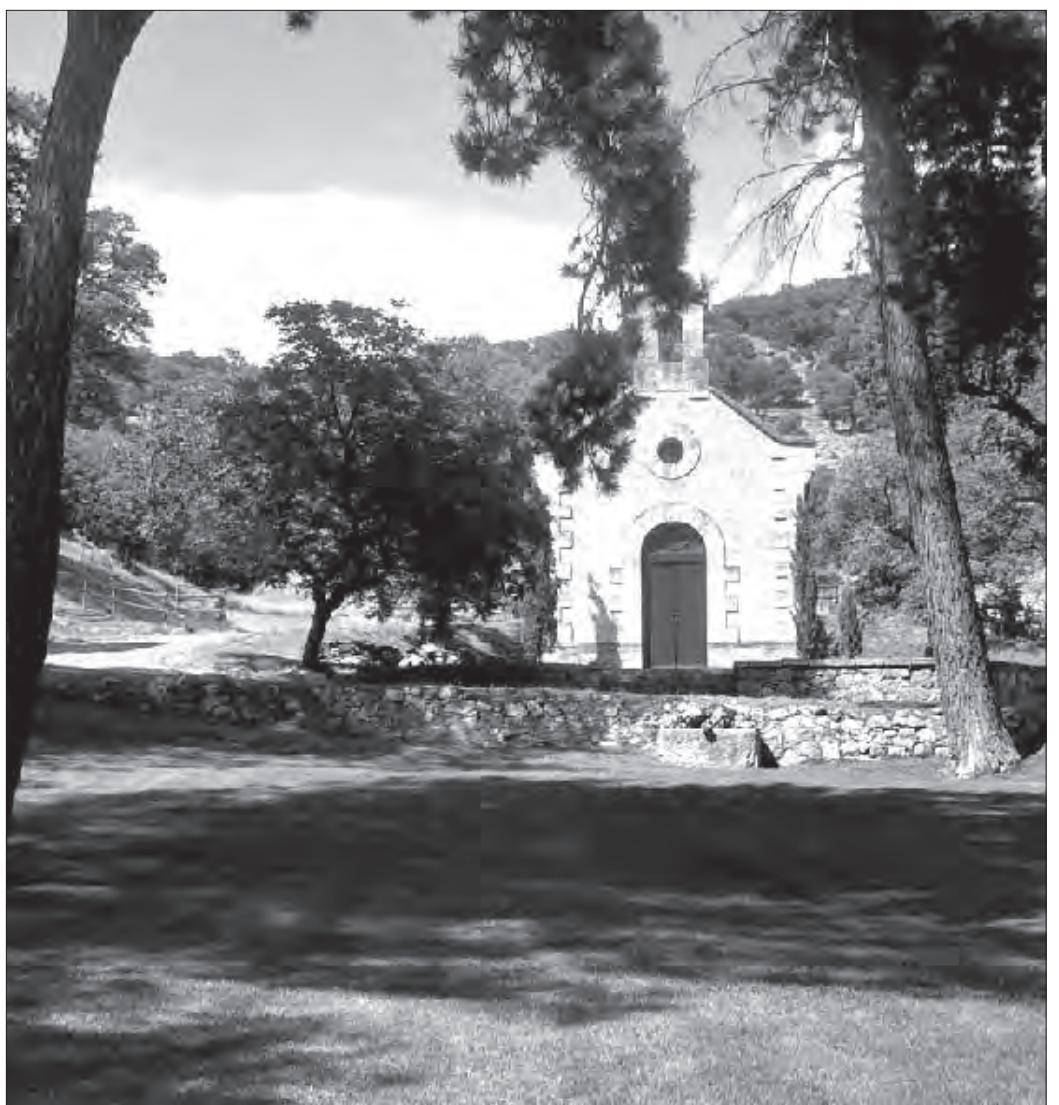
que pueblan la finca son algunos de los ingredientes de estos platos en los que, en ocasiones, se utiliza la carne de los corzos o los jabalíes que campan por el lugar. Bajo el nombre de Maracatering,

gestiona una empresa preparada para atender peticiones de lo más variado: menús de boda, coffee breaks, brunchs, cócteles, barbacoas o show cooking. La empresa comenzó su actividad en octubre de 2003 y desde 2010 tiene su centro de operaciones en el monte de Cutamilla. Aquí también se celebran jornadas de 'Cooking experience'. Se trata de una experiencia destinada a fomentar el trabajo en equipo a través de una actividad creativa como es la cocina.

La finca tiene 1.200 hectáreas. Cuenta con servicio de seguridad durante las 24 horas y guardería. El acceso está controlado, nadie que no haya sido invitado puede entrar, por lo que la privacidad de quienes participan en las actividades es completa. Unos 25 kilómetros de caminos y sendas de uso particular permiten que la finca sea apta también para la actividad del 4x4. Existen tres circuitos dispuestos para los amantes de este deporte del motor, uno de ellos para 'todo camino' y camiones y otros dos con obstáculos naturales como charcas, fuertes pendientes, etc.

Atardece en el monte de Cutamilla. El sol ocultándose deja una fiesta de colores entre las hojas de los saúcos. El halcón peregrino pasea con nobleza como señor de estos parajes que es. Y el agua sigue manando de la fuente del Jardín. La historia se escribe en este lugar a través de las aguas cristalinas que durante siglos han alimentado a todas las especies que disfrutaban de este rincón oculto en una de las comarcas más hermosas de la provincia.

El Palacete fue construido en el siglo XIX por el Duque de Pastrana, también la estación de tren



N.A.

Un paraíso cercano

» El Palacete está rodeado por un jardín de unos 500 metros cuadrados, donde abundan las especies de la zona -moreras, castaños de indias, acacias, plátanos, nogales...-. Junto al Palacete hay otras edificaciones, como la capilla de Nuestra Señora de Cutamilla, construida en el siglo XIX. Los alrededores de la finca son espectaculares. No en vano, se encuentra en las proximidades del Parque Natural del Río Dulce.